

PASIONES OCULTAS

Heidi Vivas



Capítulo 1

1.

Pasiones ocultas

En la penumbra de la habitación dos cuerpos se movían con sublime pasión.

La respiración entrecortada de la mujer se unía a los gemidos del hombre en cada envión. Ella clamaba: _Espérame_ tratando de alcanzar el mágico climax al unísono-arañaba la almohada- de bruces sobre ella. Se escuchó casi un aullido, exhausto se recostó junto a ella.

Las llaves en la puerta les volvieron a éste mundo. Rápido él abrió la amplia ventana y ella le revoleó su vestimenta.

El esposo había llegado y corría a saludarle. Al encontrarle desnuda en la cama no perdió un segundo y se desvistió poseyéndola ferozmente. _Todo el día estuve pensando en ti, mi amor._ E introdujo su miembro en su aún repleta vagina del semen del amante. _¡Qué deleite!_ Te mojas con sólo verme.

II

Estaban en el auto unidos sus cuerpos, el sudor corría por la espalda de él. Las manos de ella ,marcaban arabescos sobre el empañado vidrio. Estaban tan juntos como nunca lo habían logrado. Tan profundo era el amor que los unía como la vehemencia del coito en sí. Uno moría en los brazos del otro. El niño corrió y llamó al padre.: _Ven, mamá está encerrada en el auto con el tío._ Por fin les encontramos.

III

Encerrada aguardaba al próximo hombre que la poseería. Su castigo era ser mancillada una y otra vez hasta que se dejase amar por aquel horrendo ser. Su orgullo él no lo quebrantaría jamás, prefería morir ultrajada una y cien veces a dejarse tocar por aquel monstruo. Se abrió la puerta de la celda y entró el más bello de los hombres. Se despojó de sus prendas y comenzó a acariciarle. Le hizo vibrar de deseo con sus suaves manos. Ella se mordía los labios por el deseo y se dió vuelta abriendo sus piernas, así el demonio la hizo suya para siempre.

IV

La hermosa mujer estaba recostada sobre su balcón fumando un cigarrillo. Descansaba de un ajetreado día laboral. Se volvió hacia la puerta al oír el picaporte. Los hombres entraron arrastrando a su marido con ellos. _Le hicieron ir al dormitorio y revolvieron todo buscando sus joyas y el dinero.

Lo habían invertido todo en la compra de aquel departamento. No les creyeron. Alguien les había batido que ellos tenían muchos dolares. Uno de ellos empezó a golpear salvajemente a su esposo, ella corrió a auxiliarle. _Ven aquí maldita mentirosa le dijo el más corpulento. La arrojó al piso y le arrancó la falda: _Estás muy buena_ Dijo relamiendo sus labios. El hombre yacía inconciente en un costado. Ella le dijo: _No tenemos nada, hoy compramos el departamento. Antes lo alquilábamos.

Por eso lo ven tan suntuoso, hemos ahorrado hasta el último centavo por años. Hoy es nuestro por fín.

El hombre ciego de ira por el mal dato que le habían dado se arrojó sobre ella y le violó sádicamente. No conforme con ello quiso darle un puntapié ultimatum al joven y sonó un disparo. Su compañero lo mató. Le ayudó a componerse a ella y le rogó que los perdonase. _En diez minutos llama al 911._ Cargó a su hermano al hombro y se marchó.

V Ingenuidad

Un tranquilo día de enero me dispuse a divertirme con mis amigas. Todas teníamos tan sólo 20 años. Nos fuimos a bailar a un boliche y yo me tomé de todo lo que me invitaron y sirvieron. Estaba tan borracha que no paraba de reírme. Casi todas jamás bebíamos alcohol, algún trago en los asaltos juveniles. Nada más. Vino un muchacho me sacó a bailar y le resultaba gracioso el ver que yo me reía de todo. Pero a la vez como yo era muy llamativa y estaba en buena forma, a pesar de mi delgadez intentó bailar bien apretado. Sentí hasta su sexo dibujarse sobre mi pierna derecha de tanto que me apretaba. Al bailar se encajaba cada vez más y ese calor me hacía cosquilleos en mi cuerpo. De repente cambió el ritmo y yo levanté mi rodilla para empezar a sacudirme al compás de la nueva música y el pobre muchacho terminó vomitando a un costado de la barra. Con el tiempo me enteré que si golpeas a un hombre en sus genitales le puedes ocasionar eso. Lo que puede una copa, de más no te enteras de nada.

VI

Detrás de la joven caminaba aquel hombre, ella dobló en la esquina y el siguió. Ella se quedó recostada contra la pared viendo que el perseguidor se alejaba, los jóvenes la tomaron ya arrastraron al fondo del callejón y rasgaron sus ropas. El hombre regresaba ya con sus cigarrillos y al oír los gritos corrió. Ella ya había sido violada.

VII

domingo, 21 de abril de 2019

19:09

Distraída su mente en un punto vacío y lejano dejaba que él le introdujese su miembro en su recto. Ella, total no estaba allí, se había evadido y sólo lo que había ahí en el piso ensangrentado era un cuerpo el cual ya no le pertenecía. Los jadeos lujuriosos del hombre se hacían sentir en un espacio lejano en donde ella ya no estaba

La muerte detuvo su corazón y se la llevó breves segundos, pero al verle tan joven la regresó al mundo. Su desgarrador grito atrajo al guardia.

VIII

Los jóvenes se enamoran y juegan al amor. Después cambian a otras entregas y olvidan a quienes les dieron su fe y devoción en un instante de pasión. Cuerpos que fueron tomados y consumidos por el deseo son deshechos y abandonados. Llanto, angustia y soledad. De nuevo lujuria, deseo y pasión. Fracaso, abandono y olvido. Caricias, besos y coitos anhelados. Tristeza, dolor y desesperanza.

Así se pierden las ganas de ser feliz, de tener una pareja, de intentar de nuevo.

IX

La abracé y sentí su piel unirse a la mía. Nuestros sexos se tocaban sin llegar a nada aún. La felicidad nos envolvía y entonces comencé a besar su blanca piel, mientras le acariciaba delicadamente, iba descendiendo hacia su bello pubis. Su entrega era total, desprendida de toda vergüenza se daba a mi que ansiaba beber el amor que de sus poros se escapaba. Le di vuelta suavemente y recorrí su tersa espalda y besé cada centímetro de esa piel que tanto deseaba. Escuchaba su respiración jadeante y palpaba sus pechos duros por la excitación. Deslicé mi cuerpo sobre el de ella rozándose con mi sexo muy erecto y le volví de frente y al ver sus ojos cerrados y sus labios mordisquear golosa de goce le penetré lenta y pausadamente. Sus manos acariciaron mis omóplatos y entonces me introduje totalmente en ella con pasión, frenesí y muchísimo amor. Ya era totalmente mía mi dulce esposa.

X

¿Recuerdas el día que yo salí corriendo al jardín para verte pasar?

Los cascabeles de tu caballo me anunciaban que venías. Yo era tan joven y te soñaba en las noches.

Tan sólo me habías mirado en la puerta de la matiné. Claro era demasiado joven para ti.

Luego te vi en el baile. Las mujeres morían por ti.

Y yo me hice la desentendida yendo a buscar un refresco. Me tomaste de la mano y me llevaste a la pista. Bailamos lento. Aún recuerdo el tema. Y me dijiste: __Algún día serás mía.

_¿Y acaso te mentí?__Le dijo el esposo a su mujer mientras le besaba tiernamente en su noche de bodas.

Habían pasado cinco años y ella ya tenía 20.

XI La vida es agradable si tomas de ella lo bueno y descartas lo malo. En mi tránsito por ella he gozado del amor de tres hombres en distintas épocas de mi vida. En mi adolescencia una pueril relación que duró casi cinco años. Luego caí en las redes de un hombre que tomó de mi casi hasta la última gota de mi pureza y por último logré el más hermoso amor junto a alguien que me devolvió a creer en la vida y el querer. Por todo ello mujer jamás descartes nada de lo que aprendes en cada relación, hasta lo más cruel que te suceda si lo sabes pasar por el tamiz de tu existencia verás que te resulta muy útil en especial si encuentras como yo lo encontré al verdadero hombre no de tus sueños sino de tu existir.

XII Crees que eres su mujer única. Entonces te sometes día tras día. Te rindes a su lujuria, él te exprime y clama por más. Te excitas y cedes en una nueva entrega. Quiere que te tragues sus jugos, y lo haces, le extrujas su sexo aunque mucho no te agrada hacerlo y se lo lames, sorbes , acaricias y hasta llegas a colocártelo en lugares que jamás pensaste en darle y él realiza una nueva exploración de tu cuerpo. Te lastima sin preocuparse. Entonces... ¿Qué estás haciendo? ...Huye...Escapa de ese ser frío que tan sólo quiere más y más. ¿Qué te está dando? _La mera satisfacción de un momento_ ...Fúgate de ese ser frío y despiadado. Busca alguien que te arrulle en la noche y evite causarte dolor físico o moral. Ahí cuando lo encuentres entrégate plenamente. No malgastes tu tiempo con aquel que te cree sólo un tazón en donde volcar su semen.

XIII

Mientras él le desvestía ella experimentaba una sensación de ansiedad que jamás había sentido. Sus sienas latían y su mente estaba totalmente en blanco. Las manos de su amado recorrieron todo su cuerpo y a medida que lo hacían los movimientos eran más bruscos. Apretaba su cuerpo contra el de ella como queriendo acariciar el mismo con su sexo ya muy erecto. Le puso de bruces y se acostó encima de ella apretándola tan fuerte contra el colchón que la muchacha pensó que desaparecería entre

las sábanas se sentía aplanada por esa mole inmensa que presionaba todo su ser. De pronto le hizo mover su pierna derecha y él torció su cuerpo y con un brusco movimiento entró en su clítoris virgen, ella sintió un agudo dolor y exhaló un suspiro y gemido de dolor al unísono que él ahogó con un nuevo empujón que le hizo hundir su rostro en la almohada. El calor que recorrió sus piernas fue notorio e intenso, él gemía de placer. Ella sintió que estaba agonizando y de repente tuvo que gritar pero no pudo porque la vida se le escapaba, pero estaba en un límite impensable. Había alcanzado el primer orgasmo con su novio. Pero el ahogo era tan grande que no podía ni gritar.

XIV

Le tomó de la mano y danzaron al compás de ese ritmo que aún tras muchos días escucha cuando le piensa. Se dejó llevar por él su pierna derecha se calzó entre sus piernas y le produjo una sensación de placer que le llevó a apoyar su rostro contra el de él y sentir ese traspaso de calor de mejilla a mejilla. Quedó prendada de aquel hombre. Tras un año casi volvió a verle mientras caminaba con una amiga y se ruborizó al descubrirle tan sexy y apuesto. No le perdió de vista ni un segundo. Un niño corrió hacia él. _¡Papá!_ Y le abrió los brazos con aquella sonrisa que en esa noche inolvidable fue suya. Luego tomó por la cintura a la bella mujer que besaba sus labios. _Esas mismas manos que habían ceñido su torso en aquella noche de viernes.

XV

Mañana iré a verle. Estoy abrumada por su llamado intempestivo. Me subyuga su voz en el teléfono. Cada paso que doy desde ese momento tiene remembranza de cómo le conocí. Arreglaré mi cabello y luciré sensual. Usaré altos zapatos y me perfumaré con Dior. Tengo que dejarle rendido a mis pies. Siento que el tiempo no corre.

Pronto hemos de encontrarnos. Ahí viene. Qué apuesto luce.

_Srta. Lamas, tome asiento por favor. He leído su excelente currículum. Será mi secretaria a partir de mañana.

_Gracias señor Friends prometo servirle con mucho esmero.

El hombre sonrió y ella desfalleció: _Preciso una secretaria no una esclava.

Perdón, Sr. (Sí tu esclava sexual y mucho más) _Ella pensó algo

sonrojada.

XVI

Se sentía perseguida por los celos de su novio. Cada vez que ella iba a la universidad, salía con sus padres o trabajaba en el taller él le demostraba que le acechaba.

_Tonto_Le decía_ Mi vida está tan ocupada que ni pienso en nadie más que tu. Deshecha esas locas ideas y vive seguro. No desconfíes de mi. Me agravias con tus dudas.

Esa tarde completó el trabajo práctico con su amiga. Caminaba acelerada para alcanzar el subte y le vió al final de la calle. Hizo caso omiso de su presencia y bajó las escaleras.

Estaba al borde de la plataforma cuando él le alcanzó y creyendo que alguien manoteaba su cartera se corrió y cayó a las vías.

El novio quedó petrificado.

En el instituto psiquiátrico era aquel que buscaba a su extraviada novia por los pasillos.

XVII

Sintió la fuerza de él sobre su pelvis. Estaba adormecida por no sabía qué extraño elemento. No podía defenderse. Él empujaba sin parar y le observaba aquel rostro que ella había amado en aquellas tardes de café. Cómo podía ser tan brutal ese hombre. Al concluir le dejó ahí en el asiento del auto y le vio limpiarse su miembro con un pañuelo descartable. Ella no podía ni moverse de entumecida que estaba cuando una mano potente le tomó de la solapa y le pasó hacia atrás aún tenía su ropa interior baja y otra persona resopló sobre su rostro y un tremendo pene le entró en su vagina. El alarido de ella fue brutal. _Dijiste que estaba adormecida. El grito atraerá a la yuta. _Dijo mientras seguía bombeando dentro de ella_ Dale sácate las ganas ni sabe lo que le está pasando. Viste lo que se logra con chamuyo y unos buenos cafés melosos. El día de mañana pasará junto a nosotros y ni nos reconocerá._ Dale sin asco está fuerte la estudiante._

La llené a la guacha_ Listo ¿la tiramos aquí?_

_ Déjala, por si me vuelven ganas. Vete, no le cuentes a nadie.

Escuchó el portazo. Y quedó ahí atrás. Sintió sus manos hormiguear. Trató de subir sus ropa interior y se acercó al picaporte de la puerta.

¿Todavía dormida? Cuando despiertes y veas flor de susto te vas a llevar, viste por hablar con cualquiera te dirán tus viejos...

Saltó del auto y justo cayó a los pies del policía quien disparó sin asco sobre el conductor.

XVIII

La joven descendió del autobús. Lucía más sexy que nunca. Los ojos de él se embriagaron con su figura. Ese pantalón beige al cuerpo le quedaba perfecto, pero el polerón marrón de cachemira le resaltaba la belleza de su rostro tan perfecto. ¡Ahí radicaba todo su esplendor! Esa prenda le quedaba demasiado bien. Era el toque perfecto para que atrajese la mirada masculina sobre ella. La tomó del brazo y le dió un suave beso cuando en verdad hubiese deseado saltar encima y ahí mismo poseerla. Fueron al estacionamiento y sin mediar un segundo arrancó a toda velocidad.

Al llegar al motel entró tras ella y le arrancó aquel sueter y se lo hizo trizas ante la mirada impávida de ella. Le volcó sobre la cama y la hizo suya con violencia. Solo le bajó su pantalón y la ropa interior. El deseo fluía desde dentro de aquel ser que no admitía que nada haga resaltar tanto la belleza de su posesión.

XIX

Mis piernas se doblaban cuando lo veía. Estaba tan enamorada. Y al verle parado ahí esperando por mí, al caminar hacia él sentía que avanzaba hacia el cielo, cuando en verdad me perdía en el infierno. Sus manos se deslizaban sobre mí y mi cuerpo se estremecía al solo contacto. Me desvestía con su mirada y yo naufragaba de deseo. Cada gesto de él era lascivo y provocador hacia un mundo de lujuria deseaba llevarme. Sólo había deseo en su mirar. Jamás me dijo amarme, pero no importaba. Ese día nuevamente sería suya y yo me entregaba como la presa al cazador.

XX

La tomó sin importar que fuera virgen. Ella sintió la sangre correr por su pierna y creyó que era el semen de él. No, ese estaba todo en su interior, hasta la última gota. Jamás volvió a llamarle ni a prestar atención a sus llamadas. Estaba en el bar con sus amigos y le vio pasar llevando el

cochecito. Él salió porque le asombró verle tan hermosa con esos pechos turgentes. Ella quiso apurar el pecho pero él le asió de su brazo izquierdo.
_ No me saludas, tan siquiera. ¿Te has olvidado de mi?

Ella le miró con desdén. _Cómo podría si le tengo a él gracias a ti.

XXI

Me miras y te miro, buscamos nuestros labios y nos unimos. Es hermoso sentir nuestra desnudes y que tus manos recorran mi cuerpo. Quisiera que este momento durase eternamente. Vas a penetrar en mi y seré tuya por siempre. ¡Qué momento tan bello! ¿Pero qué haces amor? No te arrepientas ven estoy esperándote no atiendas el celular. Me tienes muy ansiosa clamando por ti dentro de mí. No atiendas a tu esposa.

Capítulo 2

Capítulo 3

Nostalgia

Tentando a la suerte entró al bar. Estaba algo cansada pero quizás alguien posase sus ojos en ella y luego vería.

Se sentó a una mesa contra el ventanal y se quitó su abrigo descubriendo su muy bien torneado cuerpo en aquella cachemira negra de cuello volcado. Los pantalones muy ajustados del mismo color y aquellas altas botas cortas le conferían un muy buen aspecto. Buscó en su cartera el celular y descubrió una llamada perdida de Darío.

Desde la calle un auto negro se había detenido y alguien le observaba desde él. Se hizo la que no le veía y siguió mirando su celular. El mozo le preguntó que se serviría. _Café y un whisky con hielo.

Tenía deseos de algo nuevo, brillante y muy especial. Estaba libre de ataduras y ansiaba ser amada como ella creía que se lo merecía. Con disimulo colocó sobre su cuello una esencia exquisita que sabía atraía al sexo opuesto. Luego puso cara enigmática y sorbió un trago de su bebida.

El auto negro había estacionado pero nadie estaba dentro.

Permiso. Un interesante hombre de unos cuarenta años se hallaba a su lado.

Me permites acompañarte unos minutos, si te importuno me retiro. Le miraba tan enigmático como a ella le gustaban.

Como gustes, no busco nada, ni espero a nadie. Luego ella misma se reprochó por esas palabras.

Me siento algo nostálgico esta noche y tenía ganas de charlar con alguien. Le dijo el simpático y atractivo desconocido desabotonando su saco azul.

¿Estás nostálgico? ¿Una pena de amor? Le dijo ella azucarando su café mientras le miraba muy atenta.

_ Estás mirando a los ojos cuando nadie casi lo hace hoy en día, me agrada.

Tráigame un whisky doble con hielo. Le solicitó al mozo y se cruzó de

piernas casi femeninamente.

_No tengo penas de amores. Soy casado y ella está durmiendo mientras yo bebo contigo. He salido a dar una vuelta pues no podía conciliar el sueño. Extraño la vida que solíamos tener cuando éramos más jóvenes. El sedentarismo me hastía. Esa es mi nostalgia. ¿Cómo podríamos remediar esta historia...?

_...Helen . Volviendo junto a ella abrazándola y amándola como solías hacerlo tiempo atrás. No busques aquí lo que ya tienes.

_¡Uff, qué terrible estocada! Eres muy dura, Helen. Me detuve por ti.¿ Puedes darme un poco más de atención?

_Sí, aquí me tienes soy toda oídos. Dime...

_Raúl . Me levanté tras hacer el amor con ella y se quedó dormida. Es muy linda y me vuelve loco pero estamos en una etapa difícil y me trabaja mucho mi cerebro si me quedo despierto velando su apacible sueño de mujer satisfecha por tan buen sexo. No estoy alardeando contigo es que somos muy efusivos amándonos. Me gustas mucho Helen.

_Tú también Raúl pero no haremos ningún trío con tu bella mujer, así que venció tu tiempo. Si me lo permites deseo estar sola.

_Él se puso de pie, llamó al mozo y le pagó la cuenta de ambos. Gracias, Helen.

Le observó salir y subir a aquel auto negro. Se perdió en la noche.

Ella atendió a Darío que volvía a llamarle: _ Estoy aguardándote, nena. No me puedes abandonar así.

Ella salió poniéndose su abrigo y paró un taxi.

Entró al lujoso edificio y caminó hasta el ascensor. Al subir unos fuertes brazos le aferraron._ Basta de este juego Raúl. Me enloqueces de deseo aparte Darío me está aguardando en casa._

Te dije que tenía nostalgia de lo que éramos antes. Volvamos a empezar, olvídate de ese amante y quédate conmigo prometo cuidar bien de ti.

Lo imprevisto

Entró enfurecido, le tomó desprevenida y arrojándole en la cama le penetró con violencia. _¡Basta de hacerlo así!_ le reclamó ella mientras

trataba de separarse.

Él se enardeció más y se separó poniéndole boca abajo y apuntando a su trasero escupió primero en su mano, humedeció la zona y su mayúsculo miembro lo apuntó a aquella zona jamás tocada. El grito de ella fue alucinante. Le cubrió con su mano izquierda la boca mientras le rompía su blusa apretando sus turgentes pechos. ¡Eres mía y te tomo como se me da la gana! Te estuviste insinuando en el aula y ahora me dices que no.

El profesor hurgó con sus dedos en su zona anal y trató de lubricar con algo de sus fluidos vaginales, le volvió a lubricar las paredes del ano y ahí introdujo su pene hasta el fondo._

Salvaje gritó ella_ me estás destrozando.

Aprende a no provocarme mientras doy la clase. Empujó y varias veces entró y salió de su ano.

Al final ella sintió como acababa en su zona intestinal. Ese semen caliente le invadió y obtuvo en forma inexplicable un orgasmo de ella.

_¡Qué puta eres, lo gozaste! No importa por donde la meta, gozas. Olvídate de mí. Ya no quiero nada más contigo. No vuelvas. ¡Y cámbiate de clase!

Al día siguiente mientras bebía su café en la cafetería le llamaron a rectoría. _Mira estas fotos le dijo el rector. Estás despedido._

_¡Mal compañero! Esta vez te embromaste en forma. Ella es la amante del rector._Le indicó su compañero de cátedra.

Desazón borrada

Entré llorando al ascensor y él ahí estaba. Me tomó en sus brazos y me apretó fuerte. El calor me erizó la piel y sentí como entraba en mi con fuerza. Me dejé llevar por su pasión. Una a una sorbió mis lágrimas y al llegar al clímax me embriagué de frenesí. Estábamos unidos así y alcé mis piernas rodeando su torso. Él descendió llevándome así y abrí la puerta del departamento. Luego desaparecimos dentro de las sábanas._ La muchacha le narraba esto a su íntima amiga, quien le miraba asombrada.

Pero, ¿quién era? Se animó a preguntarle.

_No sé, salió sin decir nada y se escabulló en un santiamén. Yo estaba tan en éxtasis que no atiné a nada. Mi situación era tan irreal... Luego de sufrir aquel desprecio, ese bálsamo me llenó de placer. Solo puedo decirte

que fue , ihermoso!

Un último éxtasis.

Mientras apuraba un último trago de su whisky importado, Alexander se observó en el espejo. Su musculoso cuerpo, bronceado y bien formado en toda su apostura le producía íntima satisfacción. Su miembro algo erecto por esa magnífica sensación se comenzó a alzar al tocarlo e iniciar esa masturbación hasta explotar en una eyaculación intensa contra el cristal. Se sonrió excitado y triunfal. Cada minuto sin ella le llevaba a recordarle y desearle con mayor intensidad. Con pasos rápidos penetró en la ducha y tras refregar con vigor toda su intimidad, ampliamente satisfecho y fresco se dedicó a prepararse para salir.

Al llegar al auto escuchó los pasos y giró, sin atinar a nada los disparos terminaron con él. Allí quedó, pobre y narcisista ser, ella, despacio, se sumergió en la penumbra de la cochera con andar felino. En su rostro se dibujaba una sonrisa de triunfo, pero en su corazón quedaba la amargura de aquel siniestro momento.

I

Le tomó de la mano y danzaron al compás de ese ritmo que aún tras muchos días escucha cuando le piensa. Se dejó llevar por él su pierna derecha se calzó entre sus piernas y le produjo una sensación de placer que le llevó a apoyar su rostro contra el de él y sentir ese traspaso de calor de mejilla a mejilla. Quedó prendada de aquel hombre. Tras un año casi volvió a verle mientras caminaba con una amiga y se ruborizó al descubrirle tan sexy y apuesto. No le perdió de vista ni un segundo. Un niño corrió hacia él. _¡Papá!_ Y le abrió los brazos con aquella sonrisa que en esa noche inolvidable fue suya. Luego tomó por la cintura a la bella mujer que besaba sus labios. _Esas mismas manos que habían ceñido su torso en aquella noche de viernes.

II

Mañana iré a verle. Estoy abrumada por su llamado intempestivo. Me subyuga su voz en el teléfono. Cada paso que doy desde ese momento tiene remembranza de cómo le conocí. Arreglaré mi cabello y luciré sensual. Usaré altos zapatos y me perfumaré con Dior. Tengo que dejarle rendido a mis pies. Siento que el tiempo no corre.

Pronto hemos de encontrarnos. Ahí viene. Qué apuesto luce.

_Srta. Lamas, tome asiento por favor. He leído su excelente currículum.

Será mi secretaria a partir de mañana.

_Gracias señor Friends prometo servirle con mucho esmero.

El hombre sonrió y ella desfalleció:_Preciso una secretaria no una esclava.

Perdón, Sr.(Sí tu esclava sexual y mucho más)_Ella pensó algo sonrojada.

III

Distraída su mente en un punto vacío y lejano dejaba que él le introdujese su miembro en su recto. Ella, total no estaba allí, se había evadido y sólo lo que había ahí en el piso ensangrentado era un cuerpo el cual ya no le pertenecía. Los jadeos lujuriosos del hombre se hacían sentir en un espacio lejano en donde ella ya no estaba

La muerte detuvo su corazón y se la llevó breves segundos, pero al verle tan joven la regresó al mundo. Su desgarrador grito atrajo al guardia.

IV

La abracé y sentí su piel unirse a la mía. Nuestros sexos se tocaban, sin llegar a nada aún. La felicidad nos envolvía y entonces comencé a besar su blanca piel, mientras le acariciaba delicadamente, iba descendiendo hacia su bello pubis. Su entrega era total, desprendida de toda vergüenza, se daba a mi, que ansiaba beber el amor que de sus poros se escapaba. Le di vuelta suavemente y recorrí su tersa espalda y besé cada centímetro de esa piel que tanto deseaba. Escuchaba su respiración jadeante y palpaba sus pechos duros por la excitación. Deslicé mi cuerpo sobre el de ella rozándose con mi sexo muy erecto y le volví de frente y al ver sus ojos cerrados y sus labios mordisquear golosa de goce le penetré lenta y pausadamente. Sus manos acariciaron mis omóplatos y entonces me introduje totalmente en ella con pasión , frenesí y muchísimo amor. Ya era totalmente mía mi dulce esposa.

V

Se sentía perseguida por los celos de su novio. Cada vez que ella iba a la universidad, salía con sus padres o trabajaba en el taller él le demostraba que le acechaba.

_ Tonto_ Le decía_ Mi vida está tan ocupada que ni pienso en nadie más que tu. Deshecha esas locas ideas y vive seguro. No desconfíes de mi. Me agravias con tus dudas.

Esa tarde completó el trabajo práctico con su amiga. Caminaba acelerada para alcanzar el subte y le vio al final de la calle. Hizo caso omiso de su presencia y bajó las escaleras.

Estaba al borde de la plataforma cuando él le alcanzó y creyendo que alguien manoteaba su cartera se corrió y cayó a las vías.

El novio quedó petrificado.

En el instituto psiquiátrico era aquel que buscaba a su extraviada novia por los pasillos.